

“La tradición manuscrita de las Etimologías de Isidoro de Sevilla en la Inglaterra medieval”

María del Mar Gutiérrez Ortiz

El corpus de los veinte libros de las Etimologías de Isidoro de Sevilla, compilado en el primer tercio del siglo VII, se erigió desde el principio de la Edad Media en la enciclopedia latina por excelencia. Al abordar de manera orgánica el caudal de conocimientos acumulados desde la Antigüedad (pero reducidos a definiciones resumidas), esta magna obra se convirtió en uno de los pilares fundamentales de la educación medieval y se propagó a todos los centros culturales de Europa. La transmisión textual de *Originum sive etymologiarum libri viginti* es compleja no solo por el enorme número de copias manuscritas durante la Edad Media, sino también por la gran variedad de versiones difundidas desde la propia composición de la obra: Manuel Díaz y Díaz explica que en el 620 comenzó a circular una primera versión, dedicada al rey Sisebuto, y unos años después se distribuyó una copia incompleta, la remitida a Braulio de Zaragoza, quien, tras la muerte de Isidoro en el 636, se habría de encargar de la edición de las Etimologías. En consecuencia, los casi 500 manuscritos tempranos que han llegado a nuestros días, clasificados tradicionalmente en tres familias, derivan de distintas versiones de la obra.

Aproximadamente un siglo después de su composición en la Península Ibérica, las Etimologías ya se leían en las Islas Británicas. Según sugiere Díaz y Díaz, es probable que los primeros códices llegaran a Irlanda procedentes de Francia y desde allí se exportaran copias a Inglaterra. Mediante un examen de los manuscritos anglosajones y de las menciones de autores ingleses a la obra isidoriana, esta ponencia debatirá qué posibles variantes de la enciclopedia de Isidoro se estudiaban en Inglaterra durante la Edad Media temprana.